

Presidencia Española de la Unión Europea




2010.es

**CONCIERTO CONMEMORATIVO
DEL XXV ANIVERSARIO
DE LA FIRMA DEL TRATADO DE ADHESIÓN
DE ESPAÑA Y PORTUGAL
A LAS COMUNIDADES EUROPEAS**

12 de junio de 2010, 21.30 h.

Auditorio Nacional de Música (Madrid). Sala Sinfónica

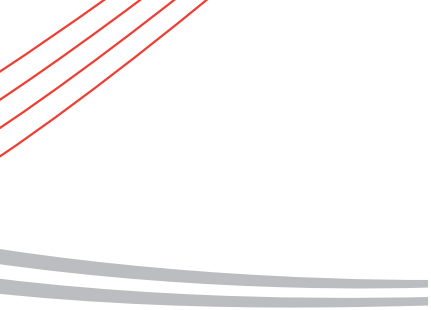


Jean Monnet, el padre de la Europa unida, aseguró que si tuviera que volver a iniciar el proceso de unión de las naciones europeas comenzaría por la Cultura. El paso del tiempo no ha hecho más que consolidar la idea de que la Cultura constituye el corazón del proyecto de la Unión Europea, porque si en algo se fundamenta ese gran país que queremos que sea Europa es en la existencia de una identidad cultural compartida por todos los ciudadanos y ciudadanas del mismo.

La Cultura atesora lo que somos hoy y lo que seremos mañana, pero también la memoria de la tan apasionante como a veces terrible historia europea. Resultado de siglos de mestizajes, de enfrentamientos y encuentros, nuestra cultura permite un proyecto histórico en el que ser nosotros mismos es sentirnos parte de los otros, un proyecto sin localismos, pero también enriquecido de matices y múltiples puntos de vista.

La política cultural pública europea nos ha proporcionado un modelo ideal capaz de asumir la complejidad de los fenómenos culturales, gestionando la riqueza que aporta su diversidad. Un modelo en el que se combina el protagonismo de lo público con la iniciativa privada, y en el que se tiene en cuenta la importancia económica de la Cultura en cuanto incide sobre la sociedad.

El consenso económico y la cohesión social son elementos esenciales de la Unión Europea. Sin embargo, no hubiera tenido sentido ni, probablemente, hubiera cosechado tan excelentes resultados, de no fundamentarse en el compromiso sobre nuestros valores compartidos, que se han ido configurando en el pensamiento y la creación, y transmitiendo a través de las diferentes culturas europeas. La intuición de Monnet excede lo que él mismo predijo. Sin duda, el éxito ante los grandes retos que nos enfrentan al futuro está en el trabajo intelectual, en la innovación, en el conocimiento, en las oportunidades que proporcionan nuestras lenguas, en los recursos que nos ofrece nuestra creatividad, lo que se ha visto incrementado por las tecnologías digitales.



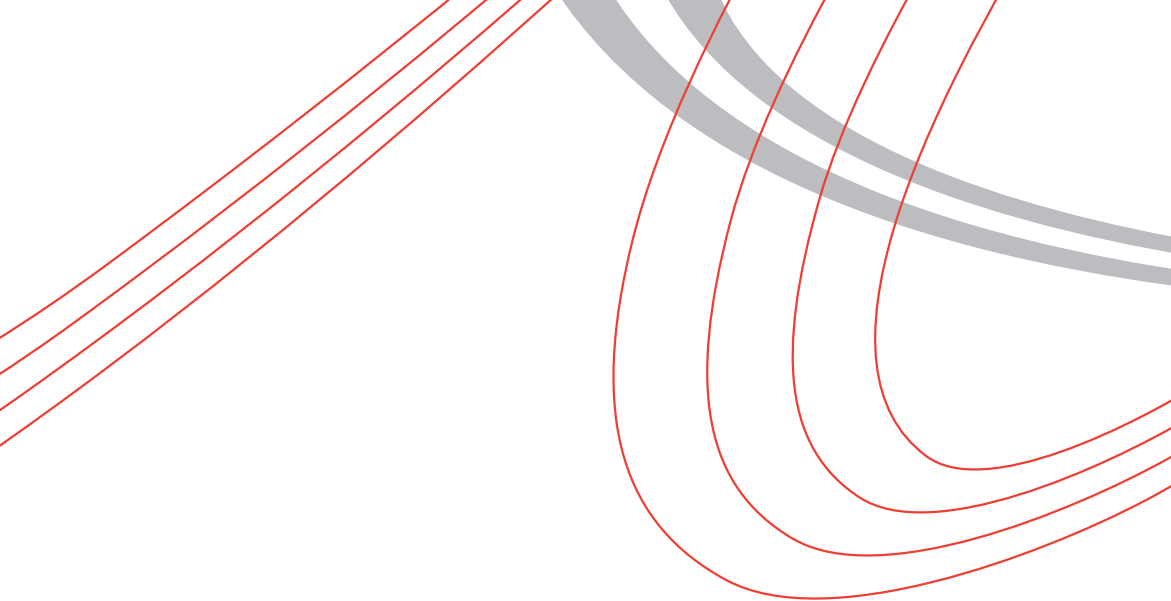
Homero, Dante, Shakespeare, Bach, Platón, Velázquez, Goethe, Monet, Pessoa, Camus, Kafka, Virginia Woolf, Beethoven, Chaplin, María Callas, Magritte, Sandor Marai, Coco Chanel, Lorca, Bergman, Balenciaga o María Casares son parte irrenunciable de la gran nación europea. Ellos, como tantos otros, han sabido explicar y transformar en belleza la condición del ser humano más allá de la frágil línea que establece una frontera, dándole fuerza y raíz a ese sentimiento común que llamamos “Europa”.

Para España, la Cultura es el elemento central inspirador de nuestro desarrollo como pueblo, que ha tenido siempre Europa en el horizonte. Desde Andrés Laguna hasta Buñuel, desde Cervantes hasta Picasso, los creadores españoles más universales han hecho de Europa su interlocutor natural, su objetivo, su promesa. España ha aportado a la cultura europea nombres, ideas, actitudes y una lengua como el español, ejemplo de activo cultural que multiplica la presencia de España y, por consiguiente, de Europa, en todo el mundo.

Por eso, la Cultura tiene un papel esencial en este semestre en el que España ostenta la Presidencia Europea, con un amplio programa de actividades en el que se dan cita todas las manifestaciones artísticas, tanto dentro como fuera de nuestro país. Este programa, equilibrado encuentro entre tradición y fomento de la creatividad más viva, esa que construye patrimonio en el tiempo, ofrece una visión compleja e intensa de la Cultura que palpita en Europa, sin olvidar nuestros vínculos con otras geografías que, a lo largo de la Historia, los españoles hemos contribuido a acercar a los europeos.

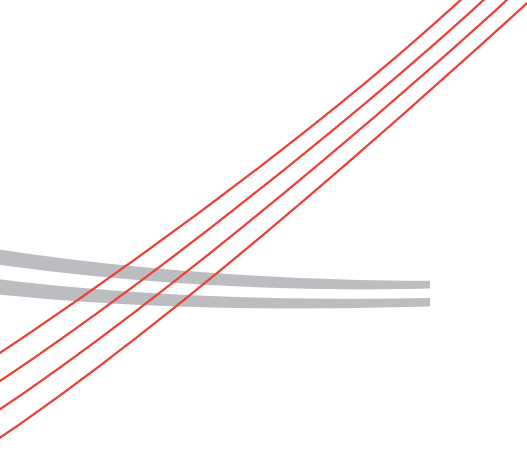
La profundidad de las relaciones culturales europeas nos lleva a decir, sin temor a equivocarnos, que si existe lo que Husserl llamara la “forma espiritual” de Europa, es decir, su capacidad para no ser sólo una mera yuxtaposición de naciones, sino el germen de un “nuevo espíritu”, tal espíritu, sinónimo de democracia, respeto y excelencia, tiene en la Cultura su más clara expresión.

José Luis Rodríguez Zapatero
Presidente del Gobierno de España



Un día como hoy está marcado de forma especial en la historia de Portugal y España: el 12 de junio de 1985 el entonces presidente del gobierno de España, Felipe González, rubricaba en el Salón de Columnas del Palacio Real, en Madrid, el Tratado de Adhesión de España a las Comunidades Europeas. Ese mismo día, en Lisboa, Portugal firmaba también el Tratado de Adhesión a las Comunidades Europeas. Hoy, por tanto, celebramos el XXV aniversario de la adhesión de Portugal y España a la Europa de las libertades y de la democracia.

Para esta ocasión, que felizmente coincide con la Presidencia Española de la Unión Europea y en cuyo programa de actividades culturales se enmarca este concierto, la Orquesta Nacional de España, dirigida por su titular Josep Pons, nos ofrece un concierto muy especial para celebrar esta efeméride: música fundamentalmente portuguesa y española con la participación de dos grandes artistas de ambos países: una de las grandes figuras del fado portugués, Mariza; y uno de nuestros valores consagrados del cante flamenco, Miguel Poveda.




A pesar de que en estos momentos las dificultades económicas nos afectan y preocupan a todos los países europeos, Europa sigue siendo el referente de futuro para España y Portugal y para el conjunto de países que conforman la Unión. Si miramos hacia atrás, el marco de estabilidad europeo dio un impulso de madurez para nuestras jóvenes democracias y una mejora evidente para el bienestar de nuestros ciudadanos comunes en estos 25 años.

En un mundo cada vez más globalizado, la Unión Europea en el siglo XXI se hace cada vez más necesaria en todos sus aspectos: institucional, económico, social y cultural. Para estos retos de futuro España y Portugal somos parte fundamental de ese impulso, por nuestra voluntad europea, por los valores que representa y porque consideramos que se convive mejor en un marco común de valores democráticos en los que la diversidad cultural es parte esencial del patrimonio europeo.

Hoy nos toca celebrar este XXV aniversario europeo. Es una fiesta musical que nos ratifica que dentro de esa Unión de pueblos podemos conservar nuestras raíces y creatividad.

Ángeles González-Sinde
Ministra de Cultura



Orquesta Nacional de España
Josep Pons, director

Maurice Ravel (1875-1937)

Alborada del gracioso

Virgilio Hugo Expósito (1924-1997)/Homero Aldo Expósito (1918-1987)

Vete de mí (Arr. Joan A. Amargós)

Miguel Poveda

Pedro Rodrigues /David Mourão-Ferreira (1927-1996)

Primavera (Arr. Paul Bateman)

Mariza

Ângelo Freire, guitarra portuguesa

Diogo Clemente, viola fado

Marino de Freitas, bajo

Manuel López Quiroga (1899-1988)/Antonio Quintero (1895-1977)/

Rafael de León (1908-1982)

A ciegas (Arr. Alberto Iglesias)

Miguel Poveda

PROGRAMA

Tiago Machado (1979)/Amália Rodríguez (1920-1999)

O gente da minha terra (Arr. Paul Bateman)

Mariza

Ângelo Freire, guitarra portuguesa

Diogo Clemente, viola fado

Marino de Freitas, bajo

Paulo de Carvalho (1947)

Meu fado meu

Mariza

Miguel Poveda

Ângelo Freire, guitarra portuguesa

Diogo Clemente, viola fado

Marino de Freitas, bajo

Manuel de Falla (1876-1946)

El sombrero de tres picos, suite núm. 2

Danza de los vecinos (seguidillas)

Danza del molinero (farruca)

Danza final

Maurice Ravel

Bolero

Sábado 12 de junio de 2010, a las 21.30 h.

Auditorio Nacional de Música (Madrid). Sala Sinfónica




NOTAS AL PROGRAMA

Maurice Ravel (1875-1937)

Alborada del gracioso y Bolero

Un interés real por lo hispano, heredado de su madre —que era de origen vasco español— y seguramente potenciado a través de su fraternal amistad con el pianista catalán Ricardo Viñes, serían los motivos de más peso a la hora de explicar el porqué de un número tan apreciable de obras españolas en el catálogo de Maurice Ravel. Otras causas que podrían haber coadyuvado a ello serían el emplazamiento de su lugar de nacimiento —la villa de Ciboure, en el país vasco francés—, una cierta moda reinante en Francia en aquellas fechas, la presencia de Albéniz en París, su trato amistoso con Falla, sus viajes a España ya como músico consagrado... El hecho es que Ravel abordó elementos españoles en su juvenil *Habanera* para dos pianos, la *Vocalise en forma de habanera*, una *Canción española*, el ciclo de canciones *Don Quijote a Dulcinea*, la ópera *La hora española*, la *Pavana para una infanta difunta*, la *Rapsodia española* y algún proyecto que no llegó a cuajar, además, naturalmente, de la *Alborada del gracioso* y el *Bolero* que aquí nos ocupan.

Entre el encanto tierno y galante de la *Pavana para una infanta difunta* (1899) y la trascendencia pianística aplicada a las fantásticas evocaciones de *Gaspard de la nuit* (1908), el piano de Ravel se enriqueció en 1905 con la colección *Miroirs* (Espejos), formada por cinco pequeñas obras maestras, cada una de ellas de valor autóctono. Nuestro Ricardo Viñes estrenó todas las obras pianísticas de Ravel que acabamos de mencionar (y otras): los *Miroirs*, el 6 de enero de 1906. Para una intérprete y estudiosa de Ravel tan cualificada como Marguerite Long, la cuarta de estas piezas, *Alborada del gra-*



cioso, titulada así, en español, es la cima de la colección. Conocedor de nuestra cultura, Ravel empleó el término “gracioso” en el sentido del característico personaje del teatro del Siglo de Oro: su imposible traducción al francés (no es exactamente “bufón”) acaso fue lo que motivó el empleo de la lengua española para el título. Y, en cuanto a la música, ahí están las claras evocaciones sonoras de rasgueos de guitarra, o la gracia inconfundible del cantar de la copla, ecos populares de la mejor ley musical. A la redacción pianística original de la *Alborada del gracioso* seguiría el formidable, deslumbrante trabajo de orquestación llevado a cabo por el propio Ravel en 1918. Como tal poema orquestal, la obra sería estrenada en París por Rhené Baton, dirigiendo a la Orquesta Padeloup, el 17 de mayo de 1919.

El *Bolero* suele citarse entre las obras “españolas” de Maurice Ravel, lo cual puede ser un tanto artificioso y, en todo caso, más debido al título que a la sustancia musical de la obra. Es verdad que cierta intención españolista había en Ida Rubinstein al pedir a Ravel una obra, así como la hubo en Ravel, clarísima, en su primera intención de qué hacer: nada menos que orquestrar la *Iberia* de Isaac Albéniz. Joaquín Nin, en un artículo publicado en la *Revue Musicale* francesa (“Comment est né le *Bolero* de Ravel”, diciembre de 1938), contó cómo fue él mismo quien comunicó a Maurice Ravel el compromiso existente entre la familia de Isaac Albéniz y Enrique Fernández Arbós, según el cual era el célebre director de la Orquesta Sinfónica de Madrid quien tenía el permiso para orquestrar la *Iberia*.

Conocer esto supuso cierta frustración para Ravel, pero, una vez pasada, el compositor tuvo la genial ocurrencia del *Bolero*: un tema melódico único (en realidad, en dos frases), de aire “españolizante”

NOTAS AL PROGRAMA

(diríamos que vagamente orientalista), en *tempo* moderado, sobre un ritmo constante mantenido por la caja y sin que la música varíe nada más que en la dinámica —que traza un dilatadísimo y progresivo crescendo—, en la tímbrica y en la densidad sonora, al organizarse como una sucesión de solos y progresiva adición de distintos instrumentos y secciones de la orquesta hasta culminar en el colosal *tutti* y consentir, sólo instantes antes del desplome final, el único cambio de tonalidad que contempla la obra.

Una partitura concebida así, en 1927, ofrecía una considerable dosis de provocación y, en efecto, la polémica acompañó ruidosamente al éxito del *Bolero* de Ravel desde el mismo día de su estreno con el ballet de Ida Rubinstein, en la Ópera de París, el 22 de noviembre de 1928. Con ésta y tantas otras coreografías —alguna de ellas tan genial como la de Maurice Béjart— el *Bolero* ha conocido una carrera de excepcional importancia en el ámbito de la danza, pero mayor aún es la que goza en las salas de concierto de todo el mundo como simple obra sinfónica, desde que se presentara así en los Conciertos Lamoureux, el 11 de enero de 1930. Parece superfluo extenderse en el comentario de una de las obras más populares de la historia de la música, apabullante exhibición de talento orquestal y muestra de cómo la sabiduría en la explotación de uno de los elementos básicos del sonido —el timbre— y el oficio para graduar la dinámica —del cero al infinito— pueden bastar para articular el discurso musical. El *Bolero* es fruto de una inventiva musical de primer orden y, más de ochenta años después, su interpretación sigue constituyendo una comprometida reválida para cualquier orquesta sinfónica y para cualquier director.



Manuel de Falla (1876-1946)

El sombrero de tres picos, suite núm. 2


En los años de la Primera Gran Guerra, Falla trabajaba en una pantomima con libro de Martínez Sierra basado en el relato de *El corregidor y la molinera* de Pedro Antonio de Alarcón, un texto que había interesado a Falla desde que lo conociera bastantes años atrás. Estando en ello, Sergei Diaghilev quiso montar con el compositor gaditano un nuevo espectáculo para sus ballets rusos e, inicialmente, Diaghilev pretendió adaptar para ese fin la música de *Noches en los jardines de España*. A Falla la idea no le hacía ninguna gracia, de manera que disuadió al célebre promotor ruso y le ofreció a cambio convertir en un gran ballet aquella pantomima en la que estaba trabajando. El resultado definitivo fue una obra totalmente nueva, de ambición sinfónica muy superior y que se tituló *El sombrero de tres picos*, ballet que fue estrenado en el Teatro Alhambra de Londres el 22 de julio de 1919 con un éxito que hoy nos parece poco menos que forzoso al admirar la rutilante juntura de estrellas que coincidían en aquel cartel: Diaghilev como productor, música de Falla, Tamara Karsavina como primera bailarina, Leónidas Massin como primer bailarín y coreógrafo, decorados y figurines de Picasso y dirección orquestal de Ernest Ansermet.

La sensacional música orquestal de Falla para *El sombrero de tres picos* se ha popularizado en los conciertos sinfónicos de todo el mundo a través de las dos suites, de tres danzas cada una, que el compositor preparó para este fin, retocando apreciablemente la orquestación en el caso de las danzas de la segunda *Suite*, las cuales están contenidas en el segundo acto del ballet. Esta *Suite núm. 2*

NOTAS AL PROGRAMA

se abre con la *Danza de los vecinos*, que propone un encantador aire de seguidillas que, en el ballet, los lugareños bailan celebrando la noche de San Juan. Sigue la explosión de esa genial recreación de la *farruca* que es la *Danza del molinero*, página brillantísima que Falla compuso en las vísperas del estreno a petición de Massin, quien quería en el segundo acto, para su personaje del molinero, un solo de lucimiento equiparable al que la molinera tenía en el primero (el *Fandango*). Y la suite culmina con una arrebatadora *Danza final* cuya sustancia musical más notoria es la *jota*, pero en la que se manejan con excepcional habilidad compositiva multitud de células musicales que a lo largo del ballet han servido para caracterizar a personajes o para subrayar situaciones, más la aparición de nuevos temas de hondo calado popular español.

José Luis García del Busto
crítico musical



Vete de mí y A ciegas

Miguel Poveda

La Academia de las Artes y la Ciencia de la Música en la edición de este 2010 ha considerado como “mejor álbum del año” *Coplas del querer* del cantaor catalán. Nacido en Barcelona en febrero de 1973 y criado en Badalona. *Y esa calle y esa plaza y ese municipal*. Su padre es murciano, de La Paca, Lorca, y su madre de Puertollano, Ciudad Real. No hay ninguna tradición hacia el flamenco pero, como los niños de generaciones anteriores, encuentra en la radio la inspiración y las vivencias sonoras que le proporcionan Pavón, Caracol, Mairena, Farina, La Niña de los Peines, la Paquera y el corte más actual de Camarón. Pero además de su amor por el flamenco, se deja llevar por la línea musical de canciones más simples de interpretación que cuentan una historia con inicio, desenlace y fin en tres minutos como son las coplas. *Y esa esquina y esa fuente y esa Escuela Nacional*.


A los quince años, actúa por primera vez ante el público y desde un escenario en la Peña Flamenca de Nuestra Señora de la Esperanza en Badalona. Y a partir de ese momento ya sea en peñas, reuniones, concursos, fiestas, Miguel aprovecha la ocasión para adentrarse en lo que más le gusta: el cante. No hay otros horizontes realmente deseables cuando la verdadera vocación es el flamenco. Y estando en Badalona no es lo más sencillo del mundo pero tampoco es imposible. *Y esa estatua y ese puente y esa carretera general y ese perro muerto en la cuneta y esos albañiles en “samarreta”... ¡Casi ná!*

NOTAS AL PROGRAMA

Desde esos quince años de debut en la Peña Flamenca hasta cumplir con el servicio militar, Miguel tiene que ganarse el sustento con diversos empleos en una familia humilde que no puede permitirse que el muchacho cante sin hacer nada hasta que, de pronto, sea don Antonio Chacón, quien, por cierto, fue aprendiz de zapatero y, luego, tonelero, hasta que a los quince años debutó en el café-cantante de la Vera Cruz de Jerez cuyo propietario era el cantaor Juan Junquera. Al terminar la mili, lo tiene decidido, pase lo que pase, lo suyo es el cante. Miguel Ángel Poveda León no se va a apartar del camino del flamenco. *Qué bonito es Badalona con sus viejos y sus niños, con sus hembras y sus hombres, sus apellidos, sus nombres, su sexo y su domicilio. Y su carné de identidad.*

Trabajó en el tablao “El Cordobés” de Barcelona durante un año en esa escuela espléndida que es cantar para los que bailan. Después, quiere salir de Cataluña, así que en 1993, con el guitarrista Juan Ramón Caro, se presenta al Festival Nacional del Cante de las Minas de La Unión, Murcia, donde, de cinco premios, obtiene cuatro. Ya es un “cantaor”.

A partir del año siguiente comienza el despliegue absoluto de su carrera que no es fácil en el principio pero que, poco a poco, el mundillo del flamenco le va reconociendo. En el 95 graba su primer disco con el título *Viento del Este*. Y se suceden festivales, nacionales o extranjeros, conciertos, discos, actuaciones en solitario y colaborando con otros artistas en directo, premios y participa-



ciones cinematográficas. *Para el Corpus serpentinas y bombetas para Navidad*. 1978 se titulaba el álbum donde se incluía un pasodoble con un acompañamiento al sonido de las guitarras de Manolo Escobar. Cinco años tenía Miguel cuando escuchaba, seguro, por el aparato de radio a Joan Manuel Serrat cantando *Qué bonito es Badalona* que ha estado presente a fragmentos. ¡Casi ná! En el último trabajo discográfico de Serrat, *Hijo de la luz y de la sombra*, Miguel le acompaña en *Dale que dale*, tema basado en el poema de Miguel Hernández *El silbo del dale*.

Vete de mí

En ocasiones, el tango se puede hacer bolero. Se consigue con los versos de Homero Aldo Expósito, que cambia el tema de “guapos” y “malevos”, de “milonguitas en conventillos”, de “calles y de lunas suburbanas” por un canto a un amor de renuncia y separación. La música es de su hermano Virgilio Hugo Expósito y los hermanos llevaban más de cien tangos en su haber. Como lo iba a grabar Gregorio Barrios, un cantante melódico nacido en Bilbao, que alcanzó gran popularidad en Madrid en la Sala Pasapoga y que marchó a Argentina buscando mejorar sus opciones artísticas, Virgilio le dijo a Homero: ¡*Ponéle bolero y chau!* Triunfó en Buenos Aires, luego en Cuba, después en todo el mundo. Para Poveda el arreglo es de Joan Albert Amargós.

A ciegas

Es una zambra que pertenecía al espectáculo *Salero de España* de Antonio Quintero, Rafael de León y Manuel López-Quiroga que se estrenó el 30 de octubre de 1953 en el Teatro Barcelona, de la Ciudad Condal. La grabación la realizó Conchita Piquer en noviembre

NOTAS AL PROGRAMA

de ese mismo año. Marifé de Triana tuvo otro gran éxito, años más tarde, en el 70, con la misma copla.


Pedro Almodóvar elige para la banda sonora de su película *Los abrazos rotos* esta zambra por Miguel Poveda con los arreglos de Alberto Iglesias que se incluye en el disco del cantaor, *Coplas del querer*. Para ser más exactos, en el doble CD hay dos versiones: la primera grabación para disco y la que suena en la película del director manchego donde Alberto Iglesias convierte la copla en una pieza de cámara.

Primavera y O gente da minha terra

Mariza

El tango es folclore urbanita, porteño, de Buenos Aires y Montevideo. El fado es portugués pero tiene varias caras. En Lisboa son las “casas de fado”. En el fado de Coimbra, sus intérpretes son hombres y, también, hay un fado de Oporto. Su origen en tabernas o cafés, su desgarró y tristeza y en ocasiones, el acompañamiento de guitarras hace que exista un paralelismo doble. O triple. Todo se da en el fado, más también en el tango y en el flamenco. Fado es la voz que cuenta y el sonido peculiar de la guitarra portuguesa y de la “viola”, la guitarra clásica española.

Marisa dos Reis Nunes nació en Mozambique en diciembre de 1973. Es una cantante de fados y, posiblemente en la actualidad, la artista portuguesa con mayor proyección en todo el mundo. De madre mozambiqueña y padre portugués se crió en el barrio lisboeta de Mouraria, lugar donde vivieron los musulmanes tras la conquista cristiana. Algunos aseguran que su dolor produjo la melancolía de



sus cánticos que son el alma del fado. Alfama, Madragoa y Barrio Alto también se consideran cunas de este estilo.

Mariza empieza a ser reconocida en los homenajes a Amália Rodrigues, tras su muerte en 1999. Su primer disco, *Fado em mim* aparece en el año 2001 y es todo un éxito en Portugal. Dos años después, con *Fado Curvo* consigue el reconocimiento internacional.

No va a ser la primera vez que Mariza se empareja con el flamenco. Lo hizo en 2005 con el cantaor José Mercé en el tema *Hay una música del pueblo* en su tercer álbum *Transparente*. Las “fadistas” visten de negro. A veces, Mariza pone algún toque de color pero todo el mundo, en la penumbra del escenario, se fija en su pelo.

Primavera

El fado *Primavera* fue una verdadera innovación para este estilo ya que la letra estaba escrita por un académico David Mourao-Ferreira (1927-1996) que llegó a ser secretario de estado para la cultura. El poema se escribió en 1953 y con música de Pedro Rodrigues fue cantado por la gran Amália. Hay una versión en portugués de María Dolores Pradera. Mariza lo incluyó en su álbum *Fado Curvo* del año 2003.

O gente da minha terra

Fado que aparece en el film de Saura *Fados*. Es un poema de Amália Rodrigues musicado por el pianista Tiago Machado que le acompañó en la grabación. Es de su primer álbum y le sirvió para poder actuar en el *Late Show with David Letterman* en la TV-CBS norteamericana siendo vista por más de veinte millones de personas.

NOTAS AL PROGRAMA

Meu fado meu

Miguel Poveda y Mariza

Carlos Saura después de su trilogía dramática *Bodas de sangre* (1981), *Carmen* (1983) y *El amor brujo* (1986) decide mostrar en una variada paleta cinematográfica diversos estilos del cante y de la danza. Así fueron surgiendo *Sevillanas* (1991), *Flamenco* (1995), *Tango* (1998), Óscar a la mejor película extranjera. Tras una pausa de siete años realiza en 1997 la película *Fados* que obtiene un Premio Goya.

En esta película Mariza y Miguel Poveda interpretan juntos *Meu fado meu*.

José Manuel Rodríguez “Rodri”
periodista y radiofonista



TEXTOS CANTADOS

Vete de mí

Música: Virgilio Hugo Expósito

Texto: Homero Aldo Expósito

Tú, que llenas todo de alegría y juventud
que ves fantasmas en las noches de trasluz,
y oyes el canto perfumado del azul.
Vete de mí.

No te detengas a mirar las ramas viejas del rosal
que se marchitan sin dar flor
mira el paisaje del azul
que es la razón para vivir y amar.

Yo, que ya he luchado contra toda la maldad
tengo las manos tan desechas de apretar
que no te puedo sujetar.
Vete de mí.

Será en tu vida lo mejor, de la neblina del ayer
cuando me llegues a olvidar
como es mejor el verso aquel
que no podemos recordar.

Primavera

Música: Pedro Rodrigues

Texto: David Mourão-Ferreira

Todo o amor que nos prendera
Como se fora de cera
Se quebrava e desfazia
Ai funesta primavera
Quem me dera, quem nos dera
Ter morrido nesse dia

E condenaram-me a tanto
Viver comigo meu pranto
Viver, viver e sem ti
Vivendo sem no entanto
Eu me esquecer desse encanto
Que nesse dia perdi

Pão dura da solidão
É somente o que nos dão
O que nos dão a comer
Que importa que o coração
Diga que sim ou que não
Se continua a viver

Todo o amor que nos prendera
Se quebrara e desfizera
Em pavor se convertia
Ninguém fale em primavera
Quem me dera, quem nos dera
Ter morrido nesse dia.

Todo el amor que nos uniera
como si fuera de cera
se rompía y deshacía
ah, funesta primavera
como hubiera anhelado
haber muerto ese día.

Y a tanto me han condenado
a vivir contigo mi llanto
a vivir, vivir y sin ti
ir viviendo y sin embargo
no olvidar ese encanto
que ese día perdí.

Pan duro de la soledad
es todo lo que nos dan
lo que nos dan de comer.
Qué importa que el corazón
diga que sí o que no
si continúa viviendo.

Todo el amor que nos uniera
se rompía y deshacía
en pavor se convertiría.
Nadie hable en primavera
como hubiera anhelado
haber muerto ese día.

Traducción: *Graça Prata Ramos*

TEXTOS CANTADOS

A ciegas

Música y texto: Manuel López Quiroga, Antonio Quintero y Rafael de León

Yo muchas noches sentía
cercano ya el día
tus pasos en la sala.
Gracias a Dios que has llegado
que no te ha pasado
ninguna cosa mala.
En tus manos un aroma
que trasminaba como el clavel,
pero yo lo echaba a broma
porque era esclava de tu querer.
“Que me he entretenido...
las cosas del juego”.
Y yo te decía cerrando los ojos
lo mismo que un ciego:
No tienes que darme cuentas
a ciegas yo te he creído,
yo voy por el mundo a tientas
desde que te he conocido.
Llevo una venda en los ojos
como pintan a la fe,
no hay dolor como esta gloria
de estar creyendo sin ver.
Mi corazón no me engaña
ya tu caridad se entrega
duerme tranquilo sentraña
que te estoy queriendo a ciegas.
No sé qué mano cristiana
abrió una mañana

tu puerta de repente
lo que cortó en mil pedazos
como un navajazo
mi venda de la frente.
Me quitaron la ceguera
con un cuchillo de compasión
y hoy va solo por la acera
sin lazarillo mi corazón.
Todo eso: mentira,
lo afirmo y lo pruebo
y yo te decía queriendo
ponerme la venda de nuevo:
no tienes que darme cuentas
que no te las he pedido
quien va por el mundo a tientas
llevando rumbo perdido.
Yo me clavaré en los ojos
alfileres de cristal
para no verme cara a cara
contigo y con tu verdad.
Mientes de noche y de día
y a jurarme en falso llegas.
Sigues mintiendo alma mía
para yo quererte a ciegas.

Ó Gente da minha terra

Música: Tiago Machado

Texto: Amália Rodrigues

É meu e vosso este fado
Destino que nos amarra
Por mais que seja negado
Às cordas de uma guitarra.

Sempre que se ouve um gemido
Numa uma guitarra a cantar
Fica-se logo perdido
Com vontade de chorar.

Ó gente da minha terra
Agora é que eu percebi
Esta tristeza que trago
Foi de vós que a recebi.

E pareceria ternura
Se eu me deixasse embalar
Era maior a amargura
Menos triste o meu cantar.

Es mío y vuestro este fado
destino que nos amarra
aunque sea rechazado
a las cuerdas de una guitarra.

Siempre que se escucha un gemido
en una guitarra sonar
uno se siente perdido
y con ganas de llorar.

Oh gente de mi tierra
ahora me he dado cuenta
que esa tristeza que traigo
de vosotros la he recibido.

Y parecería ternura
si me dejara llevar
sería mayor la amargura
menos triste mi cantar.

Traducción: *Graça Prata Ramos*

TEXTOS CANTADOS

Meu fado meu

Música: Paulo de Carvalho

Trago um fado no meu canto
Canto a noite até ser dia
Do meu povo trago pranto
No meu canto a Mouraria.

Tenho saudades de mim
Do meu amor, mais amado
Eu canto um país sem fim
O mar, a terra, o meu fado.

Meu fado meu.

De mim só me falto eu
Senhora da minha vida
Do sonho, digo que é meu
E dou por mim já nascida.

Trago um fado no meu canto
Na minh'álma vem guardado
Vem por dentro do meu espanto
A procura do meu fado.

Meu fado meu.

Llevo un fado en mi canto
canto la noche hasta ser de día
de mi pueblo llevo el llanto
en mi canto la Mouraría.

Tengo añoranza de mí
de mi amor más amado
canto un país sin fin
el mar, la tierra, mi fado.

Mi fado mío.

De mí solo me falto yo
señora de mi vida
del sueño digo que es mío
y veo que he nacido.

Llevo un fado en mi canto
en mi alma va guardado
va escondido en mi espanto
en busca de mi fado.

Mi fado mío.

Traducción: *Graça Prata Ramos*



Josep Pons

Director artístico y titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España

Josep Pons es el director artístico y titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España y principal director asociado del Gran Teatre del Liceu. Nacido en Puig-reig (Barcelona), estudió en la Escolanía de Montserrat. Ha sido director de la Orquesta de Cambra Teatre Lliure (1985-97) y de la Orquesta Ciudad de Granada (1994-2004). Fue director musical ejecutivo de las ceremonias olímpicas de Barcelona 92.

Paralelamente a su actividad como titular, Josep Pons es continuamente invitado por orquestas internacionales habiendo dirigido entre otras a la Sinfónica de la BBC, Orquesta Nacional de Francia, Filarmónica de Radio France, Orquesta de París, Orquesta Filarmónica de Tokio, Orquesta Nacional de Dinamarca, Orquesta Nacional de Bélgica y Filarmónica de Estocolmo. Compromisos de futuro incluyen primeras colaboraciones con la Orquesta Sinfónica de Milán, Sinfónica de Detroit y Filarmónica de Dresde, así como nuevos proyectos con la Orquesta de la Suisse Romande, Orquesta Nacional de Lyon, Orquesta del Capitole de Toulouse, Orquesta de París y Sinfónica de la BBC, entre otras.



BIOGRAFÍAS

Desde 1995 alterna la dirección sinfónica con la de producciones operísticas: *Peter Grimes*, *Il barbiere di Siviglia*, *La flauta mágica*, *The Light House*, *La Voix humaine*, *The Turn of the Screw*, *Orfeo*, *Pepita Jiménez*, *Atlántida*, *La vida breve*, *Oedipus Rex*, *El castillo de Barba Azul*, *Diario de un desaparecido*, *Wozzeck*... En el Liceu ha protagonizado los estrenos de *D.Q.* (Turina - Fura dels Baus), *Gaudí* (Guinjoán) y *La Fatucchiera* (Cuyàs).

En el campo discográfico goza de gran prestigio por la cantidad y calidad de sus grabaciones (Diapason d.Or, Choc de la Musique, CD Compact Awards, Tèlèrama, ffff, Grand Prix du Disque de la Académie Charles Cros, etc.). Desde 1991 es artista de Harmonia Mundi France. En la edición 1996 de los Cannes Classical Awards obtuvo el Premio de los Editores por la grabación de *Pepita Jiménez*. Entre sus grabaciones más recientes se encuentran un CD dedicado a Ginastera y otro a la música de Nino Rota.

Numerosas distinciones, entre las que destaca el Premio Nacional de Música 1999 (Ministerio de Cultura), dan crédito a su ya dilatada carrera.



Mariza

Mariza se alza arriba de la ola de esa generación de intérpretes que ha proporcionado nueva vida al fado: Cristina Branco, Mísia, Filipa Pais, Dulce Pontes, Katia Guerreiro. La cantante, nacida en Mozambique y asentada en Lisboa desde los cinco años de edad, dominadora en plenitud del escenario, ha explicado que en Mouraira, el barrio donde nació el fado, encontró su propio camino: “El fado que fue, el fado que soy y el fado que me gustaría ser”. Lo canta en *Meu fado meu*: “De mi pueblo traigo el llanto/ En mi canto a la Mouraira/ Tengo nostalgia de mí”. Nostalgia del lugar mágico donde sus progenitores, padre portugués y madre mozambiqueña, abrieron una taberna, donde Mariza empezó a cantar hasta llegar a ser el negativo del positivo que es su madre negra.

Mariza, fadista de planchado pelo rubio platino, una voz intensa que juega mágicamente con la melodía y el silencio, fue descubierta con motivo de una gira realizada por Canadá en 1999. El detalle pone en evidencia que, pese a disponer de magníficas credenciales interpretativas, la afición no respaldó su talento hasta que éste fue reconocido fuera de sus fronteras. El sino de muchísimos artistas. Y, también, en cierto modo, del fado, que, ligado a las experiencias de los marineros que via-



BIOGRAFÍAS

jaban a África, a Brasil, a Asia, nació fuera de Portugal. La saudade de estos marineros y el contacto vivido entre sus canciones y las melodías de los lugares que frecuentaban dieron origen al fado.

Mariza dispone de una discografía que documenta a la perfección tan exquisita forma de concebir la música. En 2001, publicó *Fado em mim*, un trabajo que grabó en Holanda con financiación propia. Con *Fado Curvo*, de 2003, se convirtió ya en una referencia imprescindible en la música popular portuguesa. *Transparente*, de 2005, se registró en Río de Janeiro y *Concerto em Lisboa*, de 2006, la emplazó en el mismo olimpo en que moran Edith Piaff, Amália Rodrigues y Billie Holiday. Esta condición fue revalidada por la edición de *Terra*, en 2008, y, antes, por su aparición en el film *Fados*, de 2007.

Hay algo en el fado que le hace hermano del flamenco, también de la copla. Quizás por eso, la película de Saura y, sobre todo, la reconstrucción en directo de parte de su guión en el marco de la V Mostra Portuguesa, buscó con tanto ahínco el ayuntamiento artístico entre Mariza y el cantaor Miguel Poveda. Música de enorme pegada popular que, ahora, regresa a Madrid con un aglutinante espectacular: el sabio quehacer de los maestros de la Orquesta Nacional de España, dirigida por Josep Pons.

Luis Martín
crítico musical



© Maxi del Campo

Miguel Poveda

Una vida irisada de perfiles: diferentes perfumes para un cantaor. Soleá de Triana, bulerías de Jerez, cantiñas de Cádiz, cantes de toda Andalucía, tangos de Argentina, rancheras de México, poemas del exilio de Rafael Alberti, poemas en catalán y en castellano de poetas catalanes y españoles de Cataluña... Todavía es pronto para vislumbrar el próximo cielo de Miguel Poveda (Barcelona, 1973). La pasión por cantar guía sus pasos. Entusiasmo y adicción al aprendizaje están en la espuela de su estilo. Nada sería ese estilo si detrás no hubiera toda esa afición. Transita Miguel por los géneros —mejor diríamos culturas musicales— como si antes ya hubiera estado en esos sitios. Se instala en los géneros como si en un momento remoto o inmediato hubiera conocido a sus olímpicos maestros, los del flamenco, los de la copla, los del tango porteño, los de la canción ranchera... Una epifanía, sin duda, en la que a Poveda le dieron las llaves de su arte Mairena y Caracol, Carlos Gardel y José Alfredo Jiménez, Joan Brossa y Jaime Gil de Biedma. El niño Miguel —¡qué niño tan grande!— quedó deslumbrado y quieto, lo primero, con el flamenco. Un caso único: La Unión, 1993. El Festival de Cante de las Minas le otorga el máximo galardón, *La Lámpara Minera*, y otros tres premios mayores en las categorías de cartageneras, malagueñas y cante bajo-andaluz. Miguel Poveda tenía unos exultantes 20 años.

BIOGRAFÍAS

Fuera de Andalucía han nacido grandísimos artistas flamencos: Carmen Amaya, Sabicas, Vicente Escudero, Rafael Farina, Juan Varea, Antonio Gades... En el caso raro de Miguel lo singular es que un niño fuera al encuentro por sí sólo de la tremenda verdad flamenca en un medio social tan extraño. Criado en una familia humilde de Badalona, sin antecedentes artísticos, Miguel se inclinó por el flamenco. Y lo hizo con tenacidad, como su compañera de generación, la también catalana Mayte Martín. Con una insaciable sed de conocimiento, Poveda se hizo profesional a toda velocidad.

Con quince años ya actuaba y acompañaba el baile de su hermana Sonia. Tras la campanada de *La Lámpara Minera*, el director Bigas Luna le llamó para protagonizar la película *La teta y la luna*. Parece que fue ayer, pero de aquello hace docena y media de años. Cientos de actuaciones, buenos discos y mejores vivencias. A cada uno lo suyo.

En 2007 se estrena *Sin Frontera*, un espectáculo cumbre en el que Miguel Poveda se va al más difícil todavía, a medirse de poder a poder con las esencias flamencas con denominación de origen en Jerez, a volar con Luis el Zambo, Moraíto y Joaquín Grilo. Y tanto montaba el Badalona como montaban los jerezanos: una enormidad artística. Tan solo hace año y pico que Pedro Almodóvar incluía la copla *A ciegas* en su película *Los abrazos rotos*, y ya tenemos a Miguel convertido en soberano intérprete del género con el rutilante disco *Coplas del querer*, docena y media de inmortales temas de los maestros Quintero, León, Quiroga, Perelló, Mostazo, Freire, Ochaíta, Solano... A sangre y fuego. Hay tanta veracidad en todo lo que hace Miguel Poveda que la boca se llena toda con halagos de pasión, con *Pasión de madre*.



Orquesta Nacional de España

Desde que Josep Pons asumió la dirección artística de la Orquesta y Coro Nacionales de España (OCNE) en 2003 se ha producido un proceso de modernización de la estructura organizativa y de la imagen de la OCNE, a la vez que ha profundizado en la dimensión artística y cultural de la entidad.

La programación ha ampliado su repertorio, en el cual, junto a las partituras básicas del repertorio sinfónico occidental, hay abundancia de primeras audiciones, tanto de música de nueva creación como recuperada del pasado histórico, concediendo especial atención a la música española. Por añadidura, en sus últimas temporadas la OCNE está dando un plus de aliciente cultural a sus programas agrupando parcialmente sus conciertos con carácter temático (el presente curso lo dedica a las conexiones entre Música y Naturaleza).

Otra iniciativa reciente de interés es la “Carta blanca a...”, con la que la OCNE prosigue e intensifica su voluntad de atender a la música de nuestros días, a través de la programación de un ciclo dedicado a un compositor de hoy. Hans Werner Henze, George Benjamin, Henri Dutilleux,

BIOGRAFÍAS

Elliott Carter y Sofia Gubaidulina han sido los dedicatarios de las últimas temporadas, mientras que en la presente lo es Cristóbal Halffter.

En lo que se refiere a solistas y directores, se sigue apostando por la nueva generación de grandes intérpretes y por la cuidada selección de los mismos en función del repertorio. Han visitado el podio de la OCNE últimamente jóvenes directores como Volkov, Albrecht, Sokhiev, Dudamel o Petrenko y consagrados como Frühbeck de Burgos, Slatkin o Albrecht. Y en la nómina de solistas, cabe destacar a Volodos, Lang Lang, Vogt, Iván Martín, Rachlin, Barrueco, Isserlis, Podles, Kremer o Zacharias, por citar algunos.

La Orquesta Nacional de España fue fundada en 1937, durante la Guerra Civil Española, y se relanzó definitivamente en 1942. Desde entonces desarrolla una ininterrumpida e intensa labor concertística, con amplias temporadas en Madrid, participación en los principales festivales españoles -Granada, Santander, San Sebastián...-, giras por España, así como por diversos países de Europa, América y Asia (las últimas a Alemania, Méjico, Austria, China y Reino Unido).

Novedad de la presente temporada es el regreso al mercado discográfico de la mano del prestigioso sello Deutsche Grammophon, con el que ya están previstas tres grabaciones para este año (*Sonanta suite* de Amargós, *El amor brujo* de Falla y *Noche de boleros*), a las que se añade un monográfico dedicado al compositor catalán Benet Casablanca (publicado por Diverdi) y otro a César Camarero (publicado por Kairos).

La Orquesta Nacional de España y el Coro Nacional de España están integrados en el Instituto Nacional de Artes Escénicas y la Música (INAEM), del Ministerio de Cultura. La Reina Doña Sofía ostenta la Presidencia de Honor de la OCNE.

Director artístico y titular

Josep Pons

Director emérito

Rafael Frühbeck de Burgos

Violines primeros

Sergey Teslya (concertino)*

Mauro Rossi (concertino)*

Ane Matxain Galdós (concertino)

Jesús A. León Marcos (solista)

José Enguíanos López (solista)

Salvador Puig Fayos (ayuda de solista)

Miguel Ángel Alonso Martínez

Laura Calderón López

Antonio Cárdenas Plaza

Jacek Cygan Majewska

Kremena Gancheva

Yoom Im Chang

Raquel Hernando Sanz

Ana Llorens Moreno

José Francisco Montón López

Mirelys Morgan Verdecia

Rosa María Núñez Florencio

Stefano Postinghel

M.^a del Mar Rodríguez Cartagena

Georgy Vasilenko

Krzysztof Wisniewski

Violines segundos

Joan Espina Dea (solista)

Laura Salcedo Rubio (solista)

Javier Gallego Jiménez (ayuda de solista)

Mario Pérez Blanco (ayuda de solista)

Juan Manuel Ambroa Martín

Nuria Bonet Majó

Eduardo Carpintero Gallego

Iván David Cañete Molina

Aaron Lee Cheon*

Francisco Martín Díaz

Amador Marqués Gil

Gilles Michaud Morin

Rosa Luz Moreno Aparicio

Federico Nathan Sabetay*

Elena Nieva Gómez

Alfonso Ordieres Rojo

Francisco Romo Campuzano

Roberto Salerno Ríos

Zenón Díaz Lauzurica**

Nenita Lumita**

Pilar Rubio Albalá**

Lorena Velasco Larrinaga**

Violas

Cristina Pozas Tarapiella (solista)

Lorena Otero Rodrigo (solista)*

Emilio Navidad Arce (ayuda de solista)

Dionisio Rodríguez Suárez (ayuda de solista)

Carlos Antón Morcillo

Virginia Aparicio Palacios

Carlos Barriga Blesch

Roberto Cuesta López

Dolores Egea Martínez

M.^a Paz Herrero Limón

Julia Jiménez Peláez

Pablo Rivière Gómez

María Roperó Encabo*

Gregory Salazar Haun

Lorena Vidal Moreno**

Violonchelos

Miguel Jiménez Peláez (solista)

Ángel Luis Quintana Pérez (solista)

Mariana Cores Gomendio (ayuda de solista)

Salvador Escrig Peris (ayuda de solista)

Enrique Ferrández Rivera

Adam Hunter

Piotr Karasiuk Cisek*

Zsófia Keleti*

José M.^a Mañero Medina

Nerea Martín Aguirre

Susana Rico Mercader*

Carla Sanfélix Izquierdo*

Josep Trescolí Sanz

ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Contrabajos

Jaime Antonio Robles Pérez (solista)
Antonio García Araque (solista)
Ramón Mascarós Villar (ayuda de solista)
Luis Navidad Serrano (ayuda de solista)
Pascual Cabanes Herrero
Pablo Múzquiz Pérez-Seoane
Eladio Piñero Sánchez
José Julio Rodríguez Jorge
Emera Rodríguez Serrano*
Bárbara Veiga Martínez
Virginia de Vega Maestro**

Arpas

Ángeles Domínguez García (solista)
Nuria Llopis Areny

Flautas

Juana Guillem Piqueras (solista)
José Sotorres Juan (solista)
Miguel Ángel Angulo Cruz
Antonio Arias-Gago del Molino
José Oliver Bisbal (flauta-flautín)

Oboes

Víctor Manuel Ánchel Estebas (solista)
Vicente Sanchís Faus
Robert Silla Aguado (oboe-corno inglés)
Rafael Tamarit Torremocha

Clarinetes

Enrique Pérez Piquer (solista)
Javier Balaguer Doménech (solista)
Eduardo Raimundo Beltrán (clarinete bajo)
José A. Tomás Pérez
Carlos Casadó Tarín (requinto)

Fagotes

Enrique Abargues Morán (solista)
Vicente J. Palomares Gómez (solista)
Miguel Alcocer Cosín
José Masiá Gómez (contrafagot)
Miguel José Simó Peris

Trompas

Salvador Navarro Martínez (solista)
José Enrique Rosell Esterelles (solista)
Javier Bonet Manrique
Antonio Colmenero Garrido
Rodolfo Epelde Cruz

Carlos Malonda Atienzar
Salvador Ruiz Coll

Trompetas

Manuel Blanco Gómez-Limón (solista)
Adán Delgado Illada (solista)*
Juan Carlos Alandete Castillo (ayuda de solista)
Antonio Ávila Carbonell
Vicente Martínez Andrés
Vicente Torres Castellano

Trombones

Edmundo José Vidal Vidal (solista)
Juan Carlos Matamoros Cuenca (solista)
Enrique Ferrando Sastre
Francisco Guillén Gil (trombón bajo)
Rogelio Igalada Aragón
Jordi Navarro Martín*

Tuba

Miguel Navarro Carbonell

Percusión

Juanjo Guillem Piqueras (solista)
Rafael Gálvez Laguna (solista)
Pascual Osa Martínez (ayuda de solista)
Félix Castro Vázquez
Pedro Moreno Carballo
Eduardo Sánchez Arroyo
José Andrés Sáez Ruiz**
Joan Castelló Arándiga**
Jaume Santonja Espinós**

Saxofones

Andrés Gomis Mora**
David Alonso Serena**

Celesta

Gerardo López Laguna**

Avisadores

Francisco Osuna Moyano (jefe de escenario)
Juan Rodríguez López
Josu Apecechea Gámez*

* Contratados ONE

** Músicos invitados para el presente programa



Diseño:

Move Design

Impresión:

Imprenta Nacional del BOE

NIPO:

556-10-005-0

Depósito Legal

M-27696-2010